

PROSPECTO

2.3/ LECCIONES

DE

HISTORIA NACIONAL

POR

ENRIQUE M. ANTUÑA

Director Técnico de la serie de Episodios de la Independencia

SEGUNDA EDICIÓN

CORREGIDA E ILUSTRADA

OBRA ADOPTADA POR
LA DIRECCIÓN G. DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA COMO TEXTO
PARA LAS ESCUELAS PRIMARIAS

ÉPOCA DE LA INDEPENDENCIA

LIBRO PRIMERO

ARTIGAS Y LA INSURRECCIÓN

81.411

B 1529
MONTEVIDEO

IMPRENTA ARTÍSTICA, DE DORNALECHE Y REYES

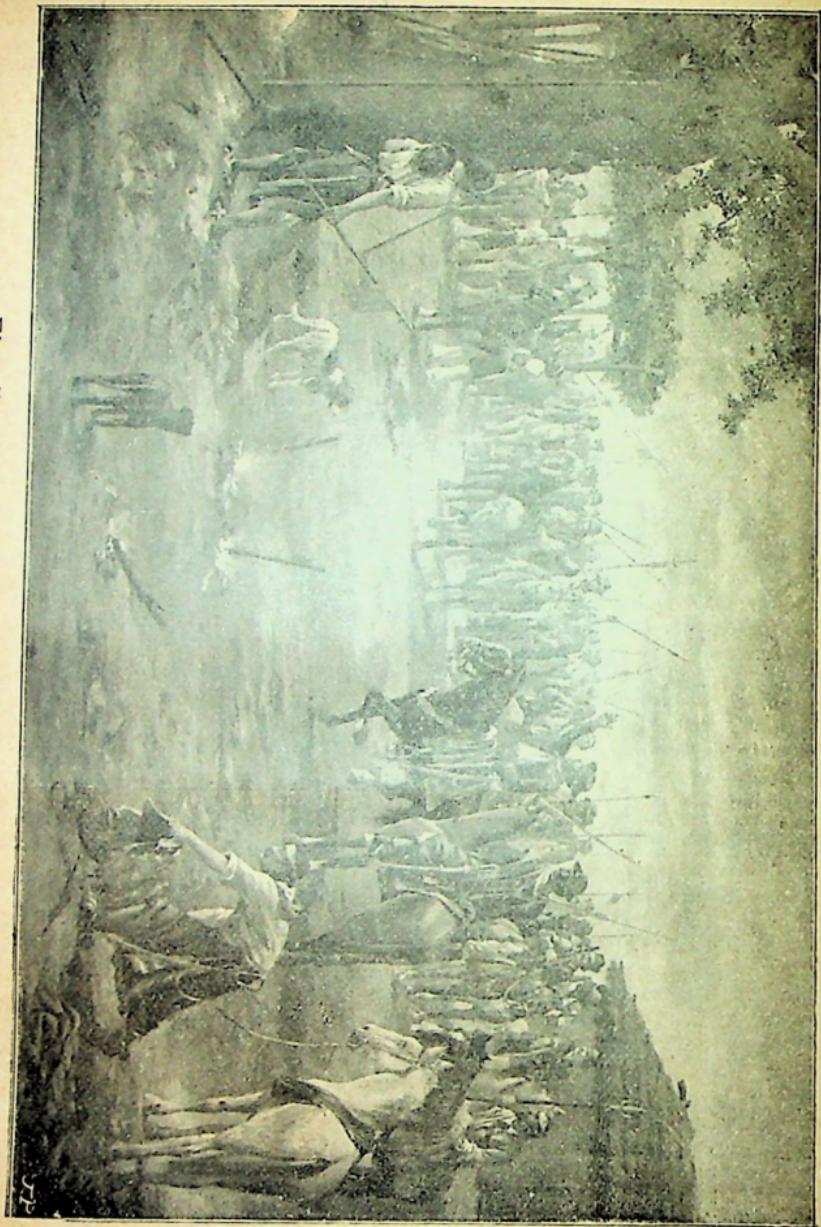
CALLE 18 DE JULIO, NÚMS. 77 Y 79

1900

Precio: 30 centésimos



MUESTRA DE LOS GRABADOS



El grito de Asencio. — 28 de Febrero de 1811.

Reducción del cuadro N.º 1 de los Episodios de la Independencia.

Boquetos pintados por Diógenes Hequet.

La explicación en la lección 12.

PROSPECTO

LECCIONES

DE

HISTORIA NACIONAL

ÉPOCA DE LA INDEPENDENCIA

LIBRO PRIMERO

ARTIGAS Y LA INSURRECCIÓN

Se halla en venta en todas las librerías la segunda edición de ese libro, escrupulosamente revisada y corregida é ilustrada con profusión de hermosos grabados y retratos.

El hecho de que la Dirección G. de Instrucción Pública lo haya adoptado para texto en las escuelas primarias de su dependencia, después de meditado y concienzudo estudio es una prueba más que suficiente de que como obra didáctica aventaja á todas las de su género que se han publicado hasta la fecha.

Al redactar su obra, el autor no se ha ceñido al modelo casi idéntico adoptado por los que lo han precedido en la ardua tarea de escribir textos de Historia Nacional. Ha roto el molde que limita los libros de esta índole á la narración de episodios generalmente truncos y sin la trabazón lógica

que en la vida de la humanidad tienen todos los acontecimientos, sin la menor explicación sobre su significado y sus proyecciones, ni la más breve disertación sobre la marcha de las sociedades en cuyo seno se desarrollaron.»

Redactado con arreglo á un plan más lógico y en una forma más didáctica, en este libro se desarrolla la materia en lecciones breves y progresivas, perfectamente enlazadas las unas con las otras; se narran los hechos con concisión, se presentan las figuras históricas con caracteres propios, se describe con precisión y colorido el medio ambiente y se explican las causas de los sucesos y las proyecciones que de ellos se derivaron. Todo eso en lenguaje claro y correcto, sin ampulosidades de estilo ni galas literarias, á fin de que las explicaciones y los razonamientos estén siempre al alcance de la inteligencia infantil.

Convencido de que la historia tal como hoy se enseña en las escuelas no producirá nunca ningún resultado práctico, pues se reduce á un estéril y fatigoso ejercicio mnemónico, el autor se propone enseñar á los niños por medio de su libro á raciocinar por sí propios, á darse cuenta por sí mismos del porqué de los sucesos y á comprender el carácter personal de las figuras históricas, desarrollando así sus facultades intelectuales y educando al mismo tiempo su espíritu, en el que echa simiente de sentimientos nobles y patrióticos y de virtud ciudadana.

Los hermosos grabados que adornan esta segunda edición, constituyen otra de las ventajas de este libro, porque objetivan, por así decir, la materia, acercando el texto al ideal pedagógico y dándole un valor inapreciable como auxiliar de la enseñanza.

Aunque redactado en forma didáctica y dedicado especialmente á la enseñanza, este libro tiene grandes atractivos para los que ya no se sientan en los bancos de la escuela y su lectura puede serles de gran provecho. Escrito en estilo

correcto y conciso, hay en él páginas llenas de colorido y de interés, que ponen al alcance de todos muchos datos y noticias históricas cuyo conocimiento sólo se obtiene á costa de fatigosas investigaciones en libretos y papeles apolillados y después de largas y constantes excursiones á través de bibliotecas de que muy pocos pueden disponer.

El autor describe así la materia de que trata su obra:

«ARTIGAS Y LA INSURRECCIÓN», es el subtítulo de este libro; porque se refiere á la época en que hace su aparición el gran caudillo y en la que tiene lugar la insurrección espontánea del pueblo oriental contra el régimen del coloniaje.

Es esa una época fecunda en acontecimientos y compleja por las causas y por los elementos que los producen; es una época de gestación, obscura é incierta, en que se diseñan tendencias encontradas é ideales divergentes que muy luego entrarán en lucha y generarán otro período más claro y más preciso.

Cuatro son los elementos ó fuerzas que entran en juego: el pueblo oriental, que hace su aparición en las páginas de la Historia como sociedad embrionaria é incongruente, insurreccionándose contra el régimen del coloniaje y rodeando á un caudillo que muy pronto se convierte en el portavoz y en la personificación de sus ideales democráticos; el gobierno surgido de la revolución de Mayo y establecido en la antigua capital del Virreinato, que por razón de supremacía tradicional aspira á imponer su autoridad incontestable; el poder colonial, que desde el primer momento es batido, pero que se sostiene con heroísmo y constancia al abrigo de los muros de Montevideo; y, por último, los portugueses, que creen llegado el momento de satisfacer su ambición secular y tradicional.

Los dos primeros elementos están unidos durante este período, pero no amalgamados; entre ellos hay celos y rivalidades que originan choques y hasta divisiones transitorias. Pero el rompimiento completo no se produce todavía, porque los ideales del pueblo oriental aún no han tomado forma

concreta, aunque ya se esbozan en su afán de intervenir directamente en los negocios del Estado y tener representación en el gobierno general. De esa lucha surgirá la *idea federal*, que obtendrá su fórmula definitiva, y hasta su codificación, en el *Congreso del Año XIII*, que es materia del segundo libro.

Ese es el significado de los complejos sucesos que se desarrollaron en el transcurso de la época que se estudia y se explica en las páginas de este libro; formación del pueblo oriental, lucha por la independencia y en defensa del territorio, y, en el fondo, lucha de ambiciones desmedidas, de instintos indómitos y de ideales no definidos.»

De lo expuesto se deduce: que como texto didáctico, este libro presenta ventajas insuperables para la enseñanza de la Historia Nacional en Liceos, Colegios y Escuelas; y que como obra literaria, su lectura será de provecho para todos los que recorran sus páginas.

EL EDITOR.

ÍNDICE

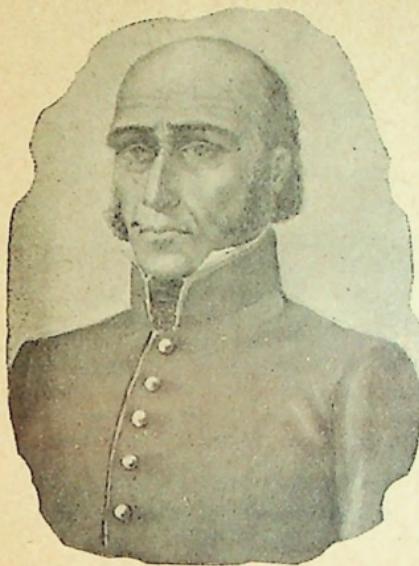
	Págs.
PREFACIO.	v
1. —OJEADA RETROSPECTIVA.— <i>La conquista y la colonización</i>	1
2. —LA ÉPOCA DEL COLONIAJE.— <i>Causas de la revolución americana</i>	5
3. —EL VIRREINATO DEL RÍO DE LA PLATA Y LA BANDA ORIENTAL.— <i>Montevideo y Buenos Aires</i>	8
4. —LA BANDA ORIENTAL Á PRINCIPIOS DEL SIGLO XIX.—I. <i>Los primeros establecimientos europeos. Montevideo</i>	12
5. —LA BANDA ORIENTAL Á PRINCIPIOS DEL SIGLO XIX.—II. <i>Los centros urbanos</i>	19
6. —LA BANDA ORIENTAL Á PRINCIPIOS DEL SIGLO XIX.—III. <i>La campaña</i>	23
7. —LA BANDA ORIENTAL Á PRINCIPIOS DEL SIGLO XIX.—IV. <i>Estado social é intelectual</i>	27
8. —LA BANDA ORIENTAL Á PRINCIPIOS DEL SIGLO XIX.—V. <i>Las autoridades locales. Los cabildos</i>	31
9. —LAS INVASIONES INGLÉSAS.— <i>Sus consecuencias</i>	36
10. —LA JUNTA DEL AÑO VIII.— <i>Su significado y sus proyecciones</i>	40
11. —LA REVOLUCIÓN DE MAYO.— <i>La fórmula y su desarrollo</i>	43
12. —LOS PRIMEROS PATRIOTAS ORIENTALES.— <i>El grito de Asencio</i>	47
13. —LA INSURRECCIÓN GENERAL.— <i>Los primeros combates. —Paso del Rey y San José</i>	51

	Págs.
14. — ARTIGAS. — <i>Sus antecedentes y su personalidad histórica. — La batalla de Las Piedras</i>	55
15. — PRIMER SITIO DE MONTEVIDEO. — <i>Rápido triunfo de la Revolución. — El elemento dirigente</i>	62
16. — RONDEAU AL FRENTE DEL EJÉRCITO PATRIOTA. — <i>Ataque á la isla de Ratas</i>	67
17. — EL VIRREY ELÍO, LA PRINCESA CARLOTA Y LAS AMBICIONES DE PORTUGAL. — <i>Peligros de la revolución. — Armisticio con Elío</i>	71
18. — ÉXODO DEL PUEBLO ORIENTAL. — <i>Levantamiento del primer sitio de Montevideo. — La invasión portuguesa de 1811. — Desolación del país</i>	74
19. — ARTIGAS Y EL PARAGUAY. — <i>El ostracismo en el Ayuí</i>	81
20. — EL GOBIERNO DE BUENOS AIRES. — <i>Su composición y sus tendencias</i>	84
21. — RUPTURA CON VIGODET Y ARMISTICIO CON LOS PORTUGUESES. — <i>Preparativos para la nueva campaña</i>	88
22. — ARTIGAS Y SARRATEA. — <i>Patriotismo é intrigas</i>	93
23. — SEGUNDO SITIO DE MONTEVIDEO. — <i>Los realistas y la mujer oriental. — La batalla del Cerrito</i>	97
24. — DEPOSIÓN DE SARRATEA. — <i>Artigas en el segundo sitio</i>	102

LISTA DE LOS GRABADOS

EL GRITO DE ASENCIO. — EL COMBATE DE SAN JOSÉ. — ARTIGAS PROCLAMADO PRIMER JEFE DE LOS ORIENTALES. — RETRATO DE ARTIGAS (GRABADO ORIGINAL). — BATALLA DE LAS PIEDRAS. — PRIMER SITIO DE MONTEVIDEO; EPISODIO DE LA EXPULSIÓN DE LOS FRANCISCANOS. — RETRATO DE RONDEAU. — ÉXODO DEL PUEBLO ORIENTAL. — BATALLA DEL CERRITO.

MUESTRA DE LOS GRABADOS

**José Gervasio Artigas**

PRIMER JEFE DE LOS ORIENTALES Y APÓSTOL ABNEGADO DE LA DEMOCRACIA
Y DE LA FEDERACIÓN EN EL RÍO DE LA PLATA

ALGUNOS JUICIOS

Del general Bartolomé Mitre

Buenos Aires, Setiembre 8 de 1899.—BARTOLOMÉ MITRE saluda atentamente al Sr. Enrique M. Antuña, y le agradece el envío de sus LECCIONES DE HISTORIA NACIONAL, que con buen método llenan su objeto para la enseñanza, y le da las gracias por los benévolos conceptos con que le

favorece, no obstante disentir en parte con su criterio histórico respecto de una personalidad que tiene que ser juzgada por sus propios hechos y por sus resultados en su tiempo y en la posteridad, juicio que domina todos los criterios.

De José J. Biedma

SUBDIRECTOR DEL ARCHIVO N. ARGENTINO

.... Como obra didáctica, dedicada á la enseñanza de la juventud uruguaya, nada tengo que observarle, pues la conceptúo muy superior á los textos corrientes que conozco, más racionalmente compendiada y escrita en lenguaje tan llano, claro y correcto que facilita la asimilación de sus lecciones, tal vez como ninguna otra, por las más tiernas y menos desarrolladas inteligencias. Ésta es una de las condiciones más difíciles de salvar con fortuna en esta clase de trabajos, y la forma en que Vd. ha obviado esos inconvenientes es, por sf sola, un triunfo que debe halgarlo y satisfacerlo.

Por lo demás, su teorfa, desarrollada en la introducción, de la cual estoy en mucho de acuerdo, ha sido mantenida con constancia y método en el texto.

Ahora, por lo que se refiere al criterio histórico que rige en ella, Vd. sabía de antemano que estamos en absoluto desacuerdo (1)

De Francisco J. Ros

.... Como resurrección de un tiempo que fué, no creo que haya hoy por hoy, dentro de la historia nacional compendiada, nada mejor que esa descripción del capítulo 6.^o de su obra. En cuatro páginas y con la mayor sencillez pinta Vd. la *Banda Oriental* como era al principio de este siglo; y eso tiene mucho mérito, porque prepara el ánimo del estudiante joven para poder apreciar los importantes sucesos que surgieron del seno de esa época que va quedando entre las brumas de un horizonte lejano; al mismo tiempo, le hace respirar el medio ambiente en que vivieron los actores heroicos del drama de nuestra independencia, moviéndolos con verdad en el escenario que llenaron con sus proezas gloriosas que hoy nos permiten escribir con orgullo libros de historia nacional. Lo feli-

(1) Se refiere al juicio sobre la personalidad y la actuación histórica de Artigas.

cito sinceramente por la seguridad con que ha trazado en pocas pero seguras líneas el cuadro que cobra vida, colores y acción en los concisos renglones de ese capítulo.

También hay que elogiarle el capítulo 13. Estoy seguro que el conseguirá dejar grabado en la imaginación de los niños lo que fueron las primeras huestes patriotas, cómo recorrían el suelo de la patria buscando la libertad y cómo por encontrarla afrontaban los peligros de desiguales y casi homéricas peleas. Este párrafo está escrito para perdurar en el corazón de los jóvenes lectores de su obra:— «Los patriotas eran pobres en su mayoría, iban mal vestidos y peor armados; sufrían lo mismo el calor que el frío, según las estaciones; pero eran valientes y abnegados. No tenían ambiciones personales; la sola idea que los animaba era la libertad de la patria. Por eso despreciaban el peligro y la muerte, y donde veían al enemigo lo atacaban con ciego furor, sin contar su número ni calcular su fuerza. (p. 52)»— Muy bien, porque resaltan sencillamente las principales cualidades de aquellos hombres.

También tiene otro mérito su libro, y es, que proponiéndose el autor enseñar la historia nacional á los niños, tiene en cuenta los preceptos pedagógicos modernos y opta por el sistema objetivo, presentándoles los sucesos con una cronología que no se funda en la cifra desnuda del año en que tuvo lugar, cifra que generalmente se olvida ó se confunde, sino que los relaciona en el tiempo por el eslabonamiento de las acciones que se destacan y se dan recíprocamente lugar relativo, por el interés dramático, que es lo que perdura y determina lugar correspondiente en el tiempo, respecto de lo que sucedió antes y después, si se tiene cuidado de compararlos expresamente como con mucho acierto lo hace Vd.

De Eduardo Ferreira

.... Otro compañero de tareas á quien todas las mañanas encuentro á mi lado en la fatigosa tarea del *diarismo*, acaba de dar á la publicación un libro útil y bien escrito. Titúlase éste *Lecciones de Historia Nacional* y lláname su autor Enrique M. Antuña. Tampoco baré aquí el elogio de esta obra.... por las mismas causas expuestas al referirme á Giménez. Lo que sí diré es que Antuña, con no ser literato de profesión, sabe desarrollar un tema, componer una página y dar á uno y otra el movimiento y colorido que en pintura se exige á los buenos artistas. Es, por otra parte, fuerte en historia americana—á cuyo estudio ha dedicado muchas horas de su existencia—y puede realizar con brillo y seguridad plena el vasto plan que esboza en su reciente obra, la primera de una serie que arranca en la época del primer grito de insurrección para ir á morir en el último episodio de la independencia de la Banda Oriental. Esfuerzos

de esta naturaleza, que reflejan más honra que provecho, tendrán siempre que ser recibidos con aplauso, porque además de contribuir al aumento de nuestra escueta biblioteca histórica, tienden directamente á nutrir el alma de la infancia con el alimento sustancial de que hablaba Michelet, ó el de la conciencia de la nacionalidad, proclamado por Dufayard.

De Alejandro Lamas

....No es, pues, lo repito, un desconocido Antuña; es solamente menos apreciado de lo que en realidad vale.

Es, sin embargo, un verdadero escritor. Posee lenguaje correcto y estilo vigoroso, sabe describir con verdad y con animación; á la concisión y claridad, une el adecuado colorido que realza y anima una narración haciéndola seguir con interés.

En el libro con que ha venido á enriquecer la lista de los libros didácticos nacionales se revelan todas sus brillantes cualidades, aunque ameniguadas naturalmente por la índole sencilla de la obra que exige hacer sacrificio de ellas en provecho de la enseñanza.

Hemos leído con interés y con cariño *Lecciones de Historia Nacional*, y al terminar la lectura hemos exclamado con satisfacción: he aquí un buen libro que merece ser leído y protegido.

Sólo sentimos que sea el primer libro y no la historia completa.

Sabemos que se le tacha de extenso; por nuestra parte no opinamos así. Para nosotros la historia debe ser tan ampliamente estudiada cuanto lo permitan los límites naturales de las facultades de los niños, y estos límites no los ultrapasa el libro de Antuña; —llena las necesidades de la enseñanza: nada más.

Es necesario en esta materia darle al niño un texto tan completo como sea posible, en que no sólo aprenda hechos aislados, sino que le permita comprender el enlace lógico de esos hechos y deducir unos de otros, como uno tras otro van los eslabones de una cadena, y que pueda ver, permítaseme la palabra, las circunstancias que á cada uno de ellos ha rodeado y los ha originado.

Éste es el mayor mérito de la obra de Antuña; es verdadera historia, su estudio tiene que dejar valioso sedimento en el cerebro infantil y no bajará, como en un juego malabar, nombres, fechas y sucesos, sin sacar otro provecho que una falsa y hueca erudición, que será una prueba de memoria, pero nunca revelación de criterio.

El plan que Antuña para su historia ha concebido es lógico y racional, entraña el desenvolvimiento paulatino y seguro de la materia, responde á las exigencias de la ciencia pedagógica, que en realidad no son otras que las del buen sentido, satisface el espíritu de los programas escolares

y llena las conveniencias de la enseñanza de la historia en la escuela, del doble punto de vista del interés escolar y nacional.

Este primer libro es una bella promesa, es un anuncio de lo que serán los siguientes, y digno, por consiguiente, de la protección de las autoridades escolares, del público y de los padres.

Por mi parte no trepido en recomendarlo, con la convicción de que sólo contribuyo con ello á prestigiar un buen texto,—que seguramente se abrirá camino en la escuela primaria y servirá también para todo el que se preocupe de estudiar historia.

De Mariano C. Berro

.... Me es grato comunicarle que yo creo, conforme á mi modesto criterio, que usted ha escrito una obra valiosísima, ya se la examine desde el punto de vista de la información histórica ó ya se la valore por sus méritos pedagógicos y literarios, condiciones todas éstas que, aunándose, dan interesantes relieves á su libro.

Pese á sus cortas pretensiones de haber escrito sólo para el uso de las escuelas, *Lecciones de Historia Nacional*, puede, á justo título, ocupar sitio de honor en la más celosa biblioteca. Mucho enseñan todas las páginas del volumen: precisan recuerdos dispersos en el cúmulo de libros á que nos vemos obligados á recurrir los curiosos y sirven para establecer atinado orden cronológico.

Felicitó á usted muy particularmente por los hermosísimos capítulos en que estudia los albores de nuestra sociabilidad,—la sociabilidad primitiva de los núcleos de población y los instintos de *pago*,—punto de capital importancia descuidado á menudo por los cronistas uruguayos. Leí más de una vez las páginas á que hago referencia, enamorado de la copiosa suma de datos que usted ha recogido con afán meritorio: su prolífico estudio permite reconstruir los viejos días de la Banda Oriental, la cual, á despecho de sus geniales altiveces, fué la hija de América que dictó el más puro y avanzado código de la Revolución Continental.—Los sucesos que elaboraron nuestra independencia tienen así su natural punto de arranque. Las gloriosas juntas de 1806 y 1808 serán un resultado lógico del medio; Artigas no será ya un fanático afortunado, sino el *fundador* del pueblo de los orientales,—el prototipo de la especie,—y, más tarde, nuestras contiendas con Buenos Aires no serán el fruto de una testamentaría embrollada, sino el choque de las aspiraciones tan soberbias como legítimas de nuestro terruño, contra el egoísmo de la capital altanera, dominada por la sombría «Logia Lautaro», que remedaba malamente las prácticas despóticas de los amos del día anterior.—Es en esta parte que su libro insiste con apropiado celo: Artigas aceptaba la federación como

algo imprescindible, de fatal necesidad para los buenos destinos de estas turbulentas regiones.

Temía el valeroso caudillo—¡cuánta y sobrada razón le acompañaba!—el desgobierno señoreándose de nuestros pueblos si se les libraba á sus solas fuerzas, y repelía al propio tiempo, en el sistema federativo por él soñado, la supremacía sin control del despotismo político bonaerense. Hace usted justicia,—estableciendo esa precisa idea del ideal artiguista,—al más clarovidente de los políticos del Plata y al más abnegado de los guerreros sudamericanos ...

De Oscar G. Ribas

.... Escrito con estilo fácil y elegante, este libro primero de *Lecciones de Historia Nacional*, será estudiado con gusto, pues está su comprensión al alcance de todas las inteligencias.

Da, su autor, á cada personaje de la época, el puesto merecido por sus acciones y sus ideas, comentando las causas y los efectos con mucha concisión, al mismo tiempo que con mucho tino. Una de las cualidades más sobresalientes en la personalidad del historiador, es sin duda alguna, la de ser conciso sin detrimento de la verdad; es decir, la que consiste en manifestar con cuatro palabras lo que podría decirse con cien; cualidad ésta que reporta el mayor beneficio posible al estudiante.

Y esto ha tenido presente el señor Antuña, por lo cual su obra está indicada por sí sola como aprovechado texto para las escuelas públicas.

Reune este libro la concisión y la verdad, cosas éstas dos que constituyen la primordial aspiración de todo historiógrafo pensador.

Podría creerse que el patriotismo haya ejercido presión en las ideas del autor.

Un error.

Lean los que así creyeren las páginas del libro de que tratamos, y se convencerán de que la imparcialidad está en este caso sobre el patriotismo.—Y así debe ser.—La historia no se debe escribir al influjo del lirismo patriótico: debe ser ella producto de la serenidad y de la sensatez.

No recordamos quién decía que cuando tenía que juzgar hombres y acciones, sólo entraba la cabeza á su cuarto de trabajo.

Y así debe hacer el historiador que anhele dar á las nuevas generaciones un juicio perdurable....

Á PROPÓSITO DEL LIBRO SEGUNDO

El Congreso del año XIII y la idea federal

En prensa

Á PUBLICARSE EN EL PRÓXIMO MES DE FEBRERO

(Párrafos de una carta)

....El primer libro no es, en cierto modo, más que una introducción: se refiere á una época «de gestación», como digo en el Prefacio. En el libro segundo, verá usted desarrollarse y adquirir forma concreta y definida á la idea «obscura é incierta» que germinaba en el período anterior; verá formarse un nuevo pueblo, que surge de aquel núcleo informe que se insurrecciónó contra el caduco régimen colonial; oírá á ese pueblo, que recién nace á la vida de la Historia, dictar «el más puro y avanzado código de la Revolución Continental»; verá ese ideal democrático mantenerse incólume á través de luchas y vicisitudes, extendiendo más allá de las fronteras del terruño el prestigio de sus doctrinas; á su sombra y según sus prescripciones, el pueblo nuevo adquirirá contornos de tal, reorganizando su administración pública, erigiendo instituciones, subdividiendo el territorio y dando pasos avanzados en el camino de la civilización al fundar bibliotecas y escuelas y al dictar leyes en pro del comercio y de la industria. Es una sociedad nueva, de contornos no del todo definidos, que surge del caótico núcleo colonial y se presenta en la Historia.

Ese es el conjunto del grandioso panorama, que se desarrolló en medio de luchas sangrientas é incesantes en el transcurso de los años 1813 á 1820. Dentro de él, se mueven las figuras de los patricios, de los héroes y de los mártires, cada una en su rol propio, y, destacándose sobre todas ellas, la inmortal personalidad de Artigas, «el fundador del pueblo de los orientales», no ya como caudillo de turbamultas inconscientes, ni sólo como guerrero indomable y valeroso, sino como el político clarovidente y como el mártir de una idea.

Pero no todo es de color de cielo en ese espléndido cinematógrafo; también hay sus mauchas oscuras, sus espacios borrosos. Porque en esos lustros de gloria también hubo errores, hubo desfallecimientos, hubo caídas, y, al final, no es una brillante apoteosis lo que corona la época, sino una horrenda catástrofe, un eclipse total, detrás del cual, como sucede en los espacios siderales, brillará la luz de un patriotismo indomable, de la que surgirá la chispa que el año 25 ha de producir la conflagración general y la gloriosa apoteosis del año 30, coronamiento sublime de la obra de los patricios y de los héroes....

ADVERTENCIA

Este libro se halla en venta en las principales librerías de la capital, y en las sucursales y agencias del Correo Nacional en los departamentos.

DEL MISMO AUTOR

EN PRENSA

Á PUBLICARSE EN EL PRÓXIMO MES DE FEBRERO

Lecciones de Historia Nacional. — *Época de la Independencia.* — LIBRO II. — EL CONGRESO DEL AÑO XIII Y LA IDEA FEDERAL (1813 á 1820).

EN PREPARACIÓN

Lecciones de Historia Nacional. — *Época de la Independencia.* — LIBRO III. — LOS TREINTA Y TRES Y LA CONSTITUCIÓN (1820 á 1830).

Lecciones de Historia Nacional. — LA DOMINACIÓN ESPAÑOLA.

La Historia de la Independencia contada á los niños, escrita expresamente para los CUADERNOS NACIONALES.

El Régimen del colonaje y el génesis de la insurrección en la Banda Oriental. — Estudio histórico. — Un volumen en 8.^o, de 300 á 400 páginas.
